

Ser musulmán en Chile hoy. Experiencias y subjetividades en quienes profesan el islam

Being Muslim in Chile Today. Experiences and Subjectivities in Those Who Profess islam

Ser muçulmano no Chile na atualidade. Experiências e subjetividades de quem professa o islã

Pablo Álvarez Cabello*

RESUMEN

La presencia de musulmanes en el espacio público chileno no es un tema suficientemente conocido. Los prejuicios y fobias, que se explican por razones geopolíticas, hacen que muchos musulmanes decidieran vivir recatadamente, sin llamar la atención. Pero en la medida que avanzan los procesos de conversión y aumentan los procesos migratorios, el islam en Chile será una realidad difícil de obviar. A partir de una aproximación centrada en los sujetos, propia de las nuevas antropologías del islam, el propósito de este artículo es conocer a musulmanes que viven en Chile, saber de sus experiencias, subjetividades y vida cotidiana en una sociedad que sabe poco de ellos.

Palabras clave: islam, islamofobia, subjetividad, vida cotidiana.

ABSTRACT

The presence of Muslims in the Chilean public space has not been sufficiently studied. Due to geopolitical reasons, prejudice and phobia lead many Muslims to decide to live just below the radar in hopes of not calling attention to themselves. But as conversion advances and migration increases, Islam in Chile will soon be a reality difficult to ignore. Based on a subject-centered approach inherent to the new anthropologies of Islam, this article aims to learn more about the Muslims who live in Chile, their

Keywords: Islam, Islamophobia, subjectivity, daily life.

1 Chileno. Licenciado y Magíster en Historia, Universidad Católica de Valparaíso, Magíster en Estudios Internacionales Universidad de Chile. Actualmente trabaja en la Escuela de Historia de la Universidad Diego Portales. Santiago, Chile. pablo.alvarez@udp.cl

experiences, subjectivities, and daily life in a society that knows little about them.

RESUMO

A presença de muçulmanos no espaço público chileno não é algo suficientemente conhecido. Os preconceitos e as fobias, explicados por razões geopolíticas, fazem com que muitos muçulmanos decidam viver de forma mais recatada, sem chamar a atenção. No entanto, à medida que os processos de conversão avançam e a migração aumenta, o Islã no Chile será uma realidade difícil de ignorar. A partir de uma aproximação centrada nos indivíduos, própria das novas antropologias do Islã, o propósito deste artigo é conhecer muçulmanos que vivem no Chile, indagar sobre suas experiências, subjetividades e vida cotidiana em uma sociedade que pouco sabe sobre eles.

Palavras-chave:
Islã, islamofobia,
subjetividade, vida
cotidiana.

Introducción

La presencia del islam en Chile es una realidad que no ha sido suficientemente estudiada. Sabemos que los primeros musulmanes llegaron en una oleada de migrantes árabes a América Latina a fines del siglo XIX. Sin embargo, es posible sostener que los primeros musulmanes llegaron a América Latina en la época de la conquista y mantuvieron su religión oculta ante la persecución inquisitorial (Taboada, 2004). Más allá del momento exacto en que el islam llegó a América Latina, los musulmanes han debido incorporar un nutrido repertorio de estrategias para vivir en sociedades que no están acostumbradas a su presencia.

La representación orientalista del islam ha implicado que los relatos nacionales aborden su presencia como la de un exotismo; los musulmanes no son habitantes comunes, son extraños que vienen de otro entorno cultural. Ya sea por los medios de comunicación, por las teleseries o por las películas de Hollywood, vemos a musulmanes como sujetos a los que hay que temer por su fanatismo. Esta *extranjería*, como señalan Aranda y Salinas (2014) trae como consecuencia una reacción conservadora, incluso fóbica, de parte de sociedades occidentales que muchas veces se cierran a la recepción de migrantes de países con una mayoría de habitantes musulmanes.

A partir del método etnográfico, con observación participante dentro de las comunidades de musulmanes en Santiago y Viña del Mar, además de entrevistas con sujetos chilenos y migrantes del Medio Oriente, hemos buscado conocer sus experiencias de vida en la sociedad chilena¹. Hemos escogido estas dos ciudades porque son las que concentran un mayor número de musulmanes, en ambas hay una mezquita y un líder de comunidad a cargo; además de que sus comunidades son vibrantes y realizan actividades periódicamente. En otras regiones de Chile hay musulmanes, pero en número reducido y sin una comunidad en forma. Por ejemplo, en Coquimbo está la famosa mezquita construida por el Reino de Marruecos, pero no tienen un jefe de comunidad o sabio, ni una colectividad permanente de fieles que hagan actividades en ella; es más bien un centro turístico. En Iquique hay un número reducido de musulmanes que provie-

1 Las entrevistas se han realizado entre abril de 2021 y marzo de 2022 en el marco de un proyecto de investigación a largo plazo.

nen principalmente de Pakistán, pero esa comunidad no mantiene contacto con las comunidades de Santiago y Viña del Mar. En el sur de Chile hay musulmanes en distintas zonas, pero no se constituyen comunidades organizadas con una jefatura espiritual² visible. Hemos entrevistados musulmanes de Concepción y Osorno, pero ellos manifiestan que viven su fe de forma privada, alejados de una comunidad constituida debido a que son pocos y no confirman una colectividad propiamente tal.

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a sujetos que profesaran el islamismo, que se identifican como musulmanes aun cuando no participan de una comunidad en específico. El muestreo se seleccionó procurando la mayor diversidad posible, pero como la comunidad de musulmanes es pequeña, no ha sido fácil encontrar una gran cantidad de entrevistados. Optamos, por lo tanto, por un muestreo tipo “bola de nieve”. Aun así, hemos encontrado ciertas resistencias a ser entrevistados, mayoritariamente mujeres. Esto puede deberse a los prejuicios que pesan sobre ellas, que como musulmanas son sometidas por los hombres. El número de entrevistados es doce: de ellos, 4 son mujeres y 8 son hombres. El criterio para seleccionar a

2 En el islam no hay una clase clerical. Sin embargo, hay personas que se encargan de la oración comunitaria en las mezquitas y se les conoce como imam. Un o una imam, es un guía o jefe. El destacado arabista español Felipe Maíllo (1999) señala: “como la fraternidad de los creyentes y su igualdad ante Dios son principios fundamentales, el imam, que dirige la oración colectiva, no desempeñaría el papel de intermediario entre el creyente y Dios” (p. 112). Estos sabios, o jefes de comunidad, desempeñan un rol importante, de guía en asuntos religiosos. Si bien no hay clase clerical, hay grupos de hombres que se dedican a la autoridad religiosa, a quienes se les denomina ulemas. Por ejemplo, en las mezquitas de Santiago y Viña del Mar, los imames son de un grupo originario de la India denominados Tabligh; es un grupo misionero creado en la década de 1920, tienen centros en Sudáfrica y Panamá, y poseen un conocimiento bien profundo del islam. Por eso, se han ganado un lugar destacado en Chile. En la comunidad chíf, cuya sede está en Las Condes, los imames son considerados sucesores del profeta Muhammad. Desde que el último de sus líderes, el imam, desapareció y pasó al ocultamiento, los chiíes creen que él volverá como Mahdí (bien encaminado) que el final de los tiempos restaurará el islam y hará reinar la justicia en todo el mundo (Maíllo, 1999). Hay diferentes grupos dentro del chiismo, quienes consideran que el último imam fue el séptimo (septimanos) y quienes consideran que el último imam fue el duodécimo (duodecimanos). Los duodecimanos son la mayor cantidad. Irán es el centro neurálgico de esta rama y son mayoritarios en Chile también. En el chiismo, los ulemas o sabios estudian teología en universidades islámicas y ascienden en una jerarquía muy estricta, hasta llegar a gran ayatolá, que es considerado fuente de emulación. En Chile, los chiíes tienen contacto permanente con la comunidad chíf de Argentina, por lo tanto hay *sheikh*, jefes o sabios, que provienen del país trasandino y que han estudiado teología y filosofía en universidades iraníes, siendo parte de los ulemas.

los entrevistados es que se definieran como musulmanes, ya sea suníes, chíes o sufíes.

Consideramos que la mejor opción para conocer sobre el islam es centrar la atención en los sujetos, conocer sus experiencias y subjetividades. La antropología del islam, en la actualidad, ha cambiado desde que Clifford Geertz (1994) escribiera alrededor de 1960 su señero trabajo *Observando el islam. El desarrollo religioso en Marruecos e Indonesia*. En esos años era común considerar que la conducta de los musulmanes se explicaba por el islam: conociendo a la religión conoceremos a sus seguidores. A esto se la ha denominado la falacia de la mente musulmana (Marranci, 2008).

Hoy, distintos autores han dado un giro en la antropología del islam, un giro más etnográfico (Bolognani, 2007), un giro centrado en los sujetos y su vida cotidiana (Bowen, 2012; Schielke, 2019). Observando sus prácticas en sus lugares de culto, conversando con ellos y escuchando sus vivencias, así consideramos que podemos obtener una comprensión más profunda sobre el islam en Chile; una perspectiva que supera la falacia antes descrita, una mejor perspectiva que seguir pensando en el islam como una religión monolítica a la que debemos aproximarnos a partir de sus propios textos religiosos.

La atención por la subjetividad y la vida cotidiana de quienes profesan el islam se explica, desde la perspectiva de Samuli Schielke (2010), porque los grandes esquemas y metanarrativas respecto del islam han fallado en explicar estos aspectos de los sujetos musulmanes. La subjetividad se puede explicar como la forma de relación de los sujetos con el mundo. Como explican Bernasconi, Fardella & Rojas Navarro (2022): "La teoría social actual se caracteriza por ofrecer una diversidad de posibilidades para repensar la subjetividad y los sujetos, permitiendo con ello 'desanclar' los presupuestos modernos" (p. 14). Por lo tanto, como el metarrelato del islam en las ciencias sociales ha fallado en explicar el mundo de la vida de los musulmanes, se hace necesario centrar la atención en la subjetividad de los musulmanes.

La primera parte de este artículo estará dedicado a conocer las investigaciones más relevantes sobre la presencia del islam en América Latina y Chile para comprender y desentrañar las lógicas de representación del islam y los musulmanes a nivel global y regional. Esto, con el fin de comprender el mundo en el que viven los musulmanes. Como

veremos, los musulmanes tienen una conexión global con el islam y sus hermanos en la fe (Green, 2021) por lo tanto la islamofobia y las persecuciones a otros musulmanes las sienten como propias.

En la segunda parte del artículo analizaremos algunas de las reflexiones que nuestros entrevistados hicieron sobre sus respectivas vidas en la sociedad chilena.

La presencia del islam en América Latina y Chile

En el siglo XIX³ una gran cantidad de árabes de la región del Levante, por diversas razones, huyeron de sus hogares y se dirigieron a América. Chile fue una de las últimas preferencias, luego de Brasil y Argentina. Un buen ejemplo de lo anterior y de las vivencias de estos migrantes se puede observar en el libro *Memorias de un migrante*, del premio Nacional de Literatura Benedicto Chuaqui (2018), quien relata su periplo desde Medio Oriente hasta Chile, con sus adversidades y penurias en una sociedad que no era particularmente receptiva para el migrante árabe⁴.

Sin embargo, existen importantes investigaciones (Hussain, 2016; Logroño Narbona, Pinto & Tofik Karam, 2015; Taboada, 2004) que señalan que la presencia de musulmanes en América Latina data de la época de la conquista, ya que musulmanes moriscos, para evitar la persecución religiosa en la península ibérica, venían a buscar fortuna en la empresa de la conquista. También llegaron esclavos africanos de religión musulmana. Recordemos que el islam llegó desde el Medio Oriente y el norte de África hacia África subsahariana.

No podemos afirmar con certeza que en Chile hubo presencia de musulmanes durante la conquista y colonia, pero uno de nuestros

3 Véase, por ejemplo, Balloffet (2020) que relaciona la ola migratoria del Medio Oriente en Argentina con el desarrollo de una red ferroviaria nacional en aquel país. Por lo tanto, los árabes comienzan a moverse por el territorio argentino en la medida que la red crece. Pero, además, la conexión que estos sujetos logran hacer los lleva a tener siempre presente su lugar de origen, por lo tanto, se va creando un Medio Oriente imaginado y global.

4 Un elemento interesante del libro de Chuaqui es que él señala muy claramente que pertenecía a una familia cristiana de Siria; sin embargo, en el diseño de la portada aparece una caricatura de su persona con el Corán. La caricatura fue hecha en los años 40 por un famoso caricaturista de la época, Antonio R. Romera. Esto nos da un valioso testimonio de la asociación mecánica que se hace tradicionalmente entre árabe y musulmán.

entrevistados, Muhammad, importante miembro de la comunidad islámica sunní de Santiago señala que su familia data de esa primera ola migratoria de fines del siglo XIX, pero que tenían conocimiento de musulmanes en Sudamérica ya en la época de la colonia. Sin embargo, eso eran rumores, historia oral; no hay registros oficiales que lo avalen.

En el siglo XIX, árabes y musulmanes no eran lo que las nacientes repúblicas querían para poblar el territorio y civilizar la nación. La migración árabe cristiana y musulmana no responde a los objetivos de pureza racial de estas repúblicas, los cuales se caracterizaban por la búsqueda eugenésica de blanqueamiento de la población chilena (Tijoux & Palominos, 2015). Esto significaba traer migrantes europeos, preferentemente alemanes para “mejorar la raza”. Lo importante es que, ya sea durante la era colonial o en la era republicana, la presencia de musulmanes no era bien vista. Para españoles durante la colonia, o para chilenos durante la república, lo árabe-musulmán no era sinónimo de civilización o progreso; el islam no era una presencia deseada⁵.

Algo que debemos hacer presente es que la confusión entre lo árabe y lo musulmán es muy común, no se diferencian, son parte de una misma alteridad. Muchas veces, sobre todo en sociedades donde no ha habido contacto permanente con la cultura árabe, se toma a “árabe” como sinónimo de “musulmán”. También era común hablar de religión “mahometana”, en vez de islámica por igualar al cristianismo con el islam⁶. Para las sociedades que están en búsqueda de un orden ilustrado, moderno y progresista, lo musulmán y lo árabe representan todo lo contrario. Pesa sobre árabes musulmanes el estigma (Goffman, 2019) de ser siempre extranjeros, como dice Simmel (2012): “Si la distancia dentro de la relación significa la lejanía de lo cercano, el extranjero significa la cercanía de lo lejano” (p. 21). Los musulmanes en América Latina y Chile representan la cercanía de lo lejano.

5 En Álvarez (2021) mostramos algunos ejemplos claves para comprender lo anterior. La relación entre la construcción nacional y orientalismo es fundamental en el período de formación del orden nacional. Ciertas poblaciones, ciertos sujetos y grupos no eran considerados adecuados para ese propósito. Intelectuales, políticos y la prensa dio constantes ejemplos de aquello al relacionar a árabes, musulmanes, asiáticos y orientales con los vicios que serían superados por la ilustración y el progreso. Véase Civantos (2006) para el caso argentino.

6 Así como el cristianismo es la religión de Cristo, el islam es la religión de Mahoma, por lo tanto, seguidores son mahometanos. En una investigación anterior (Álvarez, 2021), pudimos observar algunos de esos antiguos prejuicios y confusiones en Chile.

En su ya clásico libro *Orientalismo*, Edward Said (2003) explica que el conocimiento erudito de lo que se ha denominado como *oriente* ha sido forjado a partir de la relación históricamente desigual entre los imperios europeos y los pueblos colonizados. Lo que se ha denominado como oriente no es una realidad exterior al discurso que habla de ella, por lo tanto, el conocimiento no es tan neutral frente a los procesos políticos y no hay algo así como un oriente que esté simplemente ahí. Diversas formas de representar lo oriental y a los orientales han transitado por la historia de las relaciones entre las sociedades occidentales y los pueblos colonizados al este de Europa, pero predomina la idea de sociedades primitivas, irracionales, despóticas, etc. Aportando en esta línea, el académico de la Universidad de Columbia Joseph Massad (2015) señala que las representaciones orientalistas sobre el islam han estado en el centro de los discursos liberales desde el siglo XIX como contraejemplo al progreso que el liberalismo llevaría.

Debido a los procesos de descolonización en plena Guerra Fría y a los cambios geopolíticos que llevaron a Asia y África, las formas orientalistas de representación mutaron hacia una abierta islamofobia en las sociedades occidentales, fundamentalmente en EE. UU. Diversos estudios muestran la relación entre el escenario geopolítico que se abre con la Guerra Fría y el desarrollo de una fobia hacia lo musulmán (Green, 2015; Kazi, 2019; Kumar, 2012). A partir de los años 60 y 70 del siglo XX, esta fobia se extiende, fundamentalmente a partir de la crisis de los rehenes israelíes en los Juegos Olímpicos de Múnich el año 1972; de la crisis del petróleo de 1973; y de la Revolución islámica de Irán en 1979. Sin embargo, es recién con los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington que la fobia hacia los musulmanes se extiende de forma verdaderamente global, incluso con la ocurrencia de crímenes de odio en diversas partes de Occidente (Love, 2017). Por lo tanto, podemos señalar que ser musulmán en el mundo hoy es difícil (Dabashi, 2013). Incluso algunos autores (Traverso, 2014) señalan que, así como en el siglo XIX hubo una cuestión judía en Europa, que terminó en un Genocidio como el Holocausto, hoy existe la cuestión musulmana y la fobia a los musulmanes ha desplazado al antisemitismo como principal carta de las extremas derechas occidentales.

El miedo o resentimiento hacia el árabe, musulmán o “turco”⁷ se ve bien graficado en el libro de memorias de Benedicto Chuaqui. Sin embargo, es Antonia Rebolledo (1994) quien mejor ha estudiado la discriminación contra los árabes en Chile a través de un análisis de los discursos públicos en la prensa de mediados del siglo XX. No tenemos suficientes antecedentes para afirmar que hay islamofobia en Chile, pero sí podemos señalar que hay mucho desconocimiento. Aun así, las representaciones antimusulmanas y antiárabes que vienen de las películas de Hollywood, para poner un ejemplo, afectan a los musulmanes en cualquier parte del mundo. Nuestros entrevistados manifiestan que sienten la antipatía global.

Musulmanes en Chile: estrategias, repertorios y vivencias

A partir de lo anterior, podemos señalar que, en general, para los musulmanes en América Latina y en Chile particularmente, la vida en estas sociedades representa un desafío cotidiano. Los estudios de este tipo en América Latina tienen avances notables. Por ejemplo, (Montenegro, 2015), a partir de entrevistas con musulmanes argentinos, logra establecer ciertas categorías de tránsito hacia el islam en la sociedad bonaerense. Por su parte, Siebzeiner y Senkman (2021) estudiaron a quienes se reencuentran con su religión (islam y judaísmo) siendo la identidad religiosa la categoría de análisis clave. También Sarrazin y Rincón (2015) estudiaron la conversión al islam en la sociedad colombiana y cómo esa conversión opera como una estrategia de resistencia y adaptación a la modernidad. En Chile, quien ha realizado un trabajo académico sobre el islam es el sociólogo Isaac Caro (2010), quien intenta hacer una genealogía de la presencia del islam en este país a partir de la inmigración árabe usando datos de estudios ya clásicos sobre inmigración árabe como los de Lorenzo Agar o Eugenio Chaguán. Caro también le da espacio en su estudio a las posibles amenazas de seguridad que implicaría la presencia de grupos fundamentalistas islámicos. Sin embargo, en su libro se nota la ausencia de la voz musulmana.

7 “Turco” le llamaban a los árabes de la zona del Levante o Machrek, región que hoy comprende Siria, Líbano y Palestina. Les llamaban así por venir del Imperio otomano con pasaporte turco. Sin embargo, eran árabes, en su mayoría cristianos.

En base a una serie de entrevistas con musulmanes en Chile, podemos señalar que estos no forman parte de un grupo homogéneo; hay una gran diversidad entre ellos, a pesar de ser pocos en cantidad⁸. Hay una comunidad sunní que es más numerosa y se reúne en torno a la mezquita As Salam en Ñuñoa, Santiago. También son sunníes los musulmanes que se reúnen en la mezquita de 6 Oriente en Viña del Mar. Por su parte, la comunidad chíí tiene su centro cultural islámico en Las Condes, Santiago. Los chííes son la minoría, pero son bastante activos, haciendo actividades culturales y religiosas, además de participar en diversas instancias de diálogo religioso.

Es difícil de cuantificar el número de conversos y nativos⁹, pero ellos mismos creen que el número de conversos está creciendo. Hemos podido entrevistar a 8 conversos entre hombres y mujeres, además de 5 nativos, todos sobre los 20 años y quienes pasaron por procesos diversos de conversión o reencuentro con la fe. Nos interesaba conocer sus procesos de subjetivación, las experiencias cotidianas a la luz de lo que las nuevas antropologías del han señalado como formas de aproximación para comprender el islamismo contemporáneo islam (Bowen, 2012; Schielke, 2019).

Conversión y redescubrimiento entre musulmanes de Chile

Entre conversos existen diversos repertorios de aproximación a la fe: algunos andaban en búsqueda espiritual; otros en busca de sentido para la vida después de haber vivido largas militancias políticas; y otros descubrieron el islam de manera fortuita a partir de cierta cu-

8 Las estimaciones hablan de unos 3.000 musulmanes, según algunos miembros destacados de la comunidad de Santiago. Gran parte de ese número vive en Santiago, aunque en la región de Valparaíso viven una centena de musulmanes, que tienen su centro en Viña del Mar. En Iquique vive una comunidad de pakistaníes y en el sur de Chile, por ejemplo, en Cabreros vive una pequeña comunidad de musulmanes, así como también en Concepción. Pero en ninguna de esas regiones, ciudades o localidades, las comunidades están organizadas ni tienen una jefatura espiritual (*Shaikh*). Solo en Santiago y Viña del Mar hay esa organización.

9 Musulmanes nativos se le denominan a los que vienen de familias observantes de su religión. Por regla general estas familias vienen de la inmigración árabe que ya mencionamos, por lo tanto, esta distinción tiene un elemento de la etnia árabe presente.

riosidad intelectual¹⁰. En todos hay una gramática (Lemieux, 2017) fundamentalmente intelectual que le da sentido al encuentro con el islam; comprenden que hay un proceso inteligible y comprensible; les parece que el islam es lógico y les aporta un sentido de vida.

En este proceso de descubrimiento, el internet y las redes sociales fueron clave. Como señala Gary Bunt (2018), el internet es una herramienta fundamental en el islam global contemporáneo. La gente recurre a internet para buscar consejos y respuestas, por lo tanto, internet subvierte la autoridad religiosa tradicional. Los musulmanes de todo el mundo no recurren directamente al sabio que tienen más próximo, sino que preguntan por internet, lo que cambia las formas y estilos del islam globalmente. Ante la pregunta: “¿Cómo cree que internet y las redes sociales afectan el conocimiento sobre el islam?” todos nuestros entrevistados señalan que afecta bastante, pero tiene sus riesgos. Algunos señalan que el riesgo es tener una versión o idea falsa sobre el islam y otros hablan del peligro de la radicalización. Algo que se repite entre entrevistados es que el sentido de autoridad religiosa está en cuestionamiento: siguen a sus jefes de comunidad y sabios, pero consideran que pueden obtener conocimientos básicos desde diversas fuentes. Esto último puede ser parte de un proceso más general de la sociedad chilena de cuestionamiento a las autoridades tradicionales (Araujo, 2021).

De los conversos que pudimos entrevistar, 4 de ellos nos señalaron que luego de sentir curiosidad sobre el islam, comenzaron buscando por internet. Solo 3 de nuestros entrevistados que pasaron por un proceso de conversión supieron del islam por otra fuente. Por ejemplo, Danny (hombre de unos 50 años, sunní), militante político en los 80, comenzó su periplo de conversión como migrante en España. Ahí tomó contacto con otros migrantes de origen magrebí y árabe, y trabó buenas relaciones y amistades. Este hombre señala que su conversión se dio de manera casi natural. Sus amigos musulmanes le decían que él era uno de ellos antes de convertirse. Otro de nuestros entrevistados, Santiago (de unos 50 años también, sunní), es miembro de una familia

10 En estos casos, hombres y mujeres hacen alusión a los eventos del 11 de septiembre de 2001 y cómo ese evento los llevó a tratar de entender cómo es que alguien puede cometer semejante acto de violencia. A partir de eso comenzaron a investigar y llegaron al islam.

de elite tradicional de Chile. Luego de pasar por un período de intensa militancia política de izquierda en los 80, viajó por los Estados Unidos donde descubre el islam de manos de una comunidad sufi (místicos del islam).

En ambos casos, la militancia política da paso a la identidad religiosa de forma natural para ellos; ambos sujetos manifiestan que su militancia política, su compromiso ético-político tiene perfecta congruencia con su conversión al islam. Una cierta rebeldía de juventud se transformó en una suerte de epifanía en la adultez y abrazaron el islam. Esta decisión les costó amistades y una constante justificación ante conocidos, amigos y desconocidos.

El tercer converso es Yahia, hombre de unos 35 años oriundo de Quilpué, al interior de Viña del Mar, que conoció el islam gracias a un puesto turco de la Fundación Catarata¹¹ en la feria del libro de Viña del Mar a comienzos de los años 2000. Ahí comenzó preguntando y recibiendo respuestas. A partir de esa experiencia fue buscando lecturas complementarias, luego hizo su *shahada* (profesión de fe) con los mismos turcos del puesto de la feria.

Entre nativos también hay diversidad. Encontramos a quienes vienen de familias de origen árabe que siempre han estado en contacto con el islam, pero también hay aquellos que han redescubierto el islam en la adultez. Entre quienes se han reencontrado con el islam, la cuestión del reencuentro con sus raíces familiares cobra un valor fundamental, hay una búsqueda personal de restablecimiento del sentido de pertenencia.

Para dos de nuestros entrevistados, Saed y Faed (ambos inmigrantes árabes, uno llegado hace unos años y el otro recién en noviembre de 2021), el islam siempre ha sido una presencia familiar, pero solo con los años desarrollaron una identidad religiosa musulmana más fuerte. En ambos casos fueron sus vivencias personales los que los llevaron a abrazar la espiritualidad y la identidad musulmana. Saed, de unos 40 años y sunní, es jordano y vivió en Irak durante la guerra de 2003, por lo tanto, la experiencia de la guerra y la persecución hacia los musulma-

11 Fundación Catarata está dedicada a promover la cultura turca en Chile. Ver: https://fundacioncatarata.cl/quienes_somos/

nes (hombres considerados fundamentalistas) lo marcaron. En el caso de Faed, de unos 50 años, palestino y sunní que vivió en Venezuela, la experiencia de pobreza y desarraigo fue fundamental. Aunque en ambos casos no se puede pasar por alto el profundo sentido espiritual de sus reencuentros con el islam. Hay resentimiento, desarraigo, desesperanza, etc., pero también hay un redescubrimiento de la fe por el sentido que la religiosidad le da a sus vidas. Ambos viven en Santiago y trabajan en un restorán de comida árabe.

La comida árabe es una forma de inserción económica importante entre inmigrantes árabes musulmanes. Incluso en ciudades más pequeñas como Viña del Mar encontramos unos cuatro locales de comida árabe en la zona central de la ciudad: un par de esos restaurantes son de miembros permanentes de la comunidad islámica que se reúne en una pequeña mezquita en la calle 6 Oriente de la ciudad.

Uno de los miembros destacados de esa comunidad es el ya mencionado Yahia, quien se destaca porque es uno de los pocos musulmanes miembros de la comunidad sunní que trabaja dentro de la misma comunidad en una empresa certificadora halal, es decir, lícitos bajo la ley islámica. Pero, además, este hombre delgado y de barba poblada, ha estudiado teología en tres países árabes distintos, entre ellos Arabia Saudita, lugar donde se encuentran las dos ciudades más sagradas del islam: Meca y Medina. A pesar de sus conocimientos sobre el islam y su compromiso con la comunidad, Yahia señala que existen ciertas diferencias entre conversos y nativos. Esto se manifiesta en la percepción de una cierta “elitización” de los árabes musulmanes nativos. Esa estatus le molesta; dice que no por ser árabes son mejores musulmanes.

Algunos conversos consideran que ellos, como tales, pueden ser mejores musulmanes, porque entienden las razones de las reglas; no las siguen de manera mecánica por venir de culturas islámicas. Siguen las reglas del islam porque así lo quieren. Al respecto, Yahia señala: “muchos árabes musulmanes no entienden la diferencia entre cultura y religión”.

Islam, una forma de vida cotidiana

Ante la pregunta “¿Qué es el islam para usted?”, todos nuestros entrevistados señalaron que, más que una religión, el islam representa una

forma de vida o un modo de vida. Es interesante reflexionar sobre esta gramática del islam como algo más que una religión. Para el filósofo italiano Giorgio Agamben (2013) el sintagma forma de vida implica una vida que se ha fusionado con la regla; vida y regla son parte de un continuo. El sentido de la vida está signado por un conjunto de reglas que le dan un cariz ético distintivo a la vida. Para los musulmanes entrevistados, la conversión o el reencuentro con el islam ha significado darle sentido a sus vidas más allá del materialismo, exitismo o la sexualización de la sociedad en la que vivimos.

Dos de nuestras entrevistadas señalan que el islam les ha permitido escapar de la hiper sexualización que perciben en la sociedad chilena. Algunos conversos entrevistados señalan que el islam les ofrece una alternativa a la vida materialista y sin sentido de la sociedad chilena. Uno de estos entrevistados tuvo un paso por las Fuerzas Armadas y otros de los entrevistados por la militancia política. Esto nos pone ante la cuestión de la fe como una forma de resistencia ante la vida materialista sin sentido y sin espiritualidad. Sin duda que es una forma de resistencia no como la pensamos comúnmente, por lo que habría que replantearse conceptualmente la idea de resistencia (Nava, 2021). La vida regida a partir de reglas les da sentido a sus existencias. Los musulmanes sienten que sus vidas van encaminadas éticamente por la obediencia a un sistema de reglas de vida como es el islam.

Abdul Wakil, musulmán converso argentino, en su libro *Rock and roll islam* (2020) detalla su proceso de conversión; señala que ir dejando el alcohol, dejar de comer cerdo, seguir las reglas del islam, en definitiva, son como “jardinería de interior, hay que podar las ramas que no conducen a nada, podar las flores marchitas [...] el islam es como una inyección: Primero, pinchazo; luego, alivio” (Wakil, 2020, p. 67). Es decir, someterse a las reglas puede generar un remezón al comienzo, pero luego sienten que todo tiene sentido. “Convertirme es la mejor decisión que he tomado” señala Claudia de Santiago, conversa de unos 25 años y sunní.

Valentina (nativa de Santiago, de unos 45 años), nos dice al respecto:

El islam es una práctica y en la práctica hay una sabiduría, y hay un compromiso y una ganancia. Entonces, yo sé que cuando paso por mis periodos de práctica baja, estoy perdiendo algo que, también

sé cuándo he estado en momentos de mayor práctica, que me enriquecen, digamos. Pero, bueno, así voy y vengo con mi práctica, pero mi corazón se mantiene musulmán.

Lo que nos manifiesta nuestra entrevistada es que el islam es un sistema de reglas y prácticas, pero también es algo que lleva adentro (en el corazón). Ese sistema de prácticas y reglas tiene un componente ético y místico para el creyente.

Ante la pregunta “¿Cómo es vivir como musulmán en Chile?”, las respuestas se dividen. Para la mayoría no hay problemas de discriminación o islamofobia, pero sí bastante desconocimiento. Sin embargo, para algunos la vida cotidiana puede ser algo complicada, fundamentalmente por tener que explicar la razón de algunas de sus acciones. Fuad, por ejemplo, explica que prefiere mantener cierto recato en algunas señas identitarias, como la barba larga o la vestimenta, porque “cansa tener que estar justificándose constantemente”. El desconocimiento de la gente respecto del islamismo y las costumbres de los musulmanes implica que tengan que explicar a diario el motivo de, por ejemplo, el rezo cinco veces al día; el motivo del ayuno en mes del Ramadán; o el uso del velo en las mujeres. Todo esto hace que la vida cotidiana tenga ciertas complicaciones.

Cada entrevistado adopta una estrategia particular para sobrellevar estas dificultades. Como señala Goffman (2019), hay una cierta teatralidad, una cierta actuación que cada sujeto ejecuta que les permite vivir la cotidianidad. Algunos asumen un cierto recato, como señala Fuad; otros son algo más indiferentes y asumen con una cuota de humor los dichos en la calle, como Abu Bakr, miembro importante de la comunidad musulmana de Viña del Mar. Abu Bakr es un hombre de unos 35 años y sudafricano, que señala que por su vestimenta tradicional en ocasiones le gritan “ahí viene Osama bin Laden”, pero él se ríe y lo relaciona con el desconocimiento que hay en Chile hacia el islam.

En este punto podemos señalar que hay diferencias entre musulmanas y musulmanes: la cotidianidad se ve alterada dependiendo si el sujeto es hombre o mujer, porque las mujeres musulmanas llevan señas más visibles. El velo es un asunto que tensiona la vida de las musulmanas en las sociedades occidentales –y en Chile también. Milka (conversa de unos 25 años y sunní) señala que una vez en el transporte

público alguien le dijo: “Mijita, libérese” e incluso hay quienes se alejan cuando la ven entrar.

La historiadora norteamericana Joan Scott (2007) señala que el asunto del velo tiene connotaciones históricas, por el colonialismo europeo en Medio Oriente. Esto se expresa en la idea del hombre blanco que lleva la civilización a los musulmanes y libera a la mujer del tutelaje de una sociedad machista y patriarcal. Para la república francesa, explica Scott, tener mujeres con velo en sus instituciones públicas, sobre todo en colegios que es un pilar de la república, es un problema (Scott, 2007). Si la vida de los musulmanes implica asumir que hay desconocimiento respecto del islam y que ese desconocimiento puede traerles dificultades cotidianas, para las mujeres es un asunto aún más complejo.

Sin embargo, todos nuestros entrevistados manifiestan que en otros aspectos vivir el islam en Chile es grato, porque hay libertad. Faed y Saed, que vivieron en Medio Oriente, señalan que en las sociedades mayoritariamente musulmanas hay mucha presión por ceñirse a las reglas y costumbres musulmanas, por una cuestión cultural. Acá son más libres, siguen las reglas, pero sin la presión exterior. Entre conversos piensan similar, pueden vivir sin problemas, no sienten presión por ceñirse estrictamente a cada regla. Milka y Claudia, ambas conversas de edades similares, se convirtieron juntas y se hicieron buenas amigas en la mezquita de Ñuñoa, Santiago. Ambas explican que cuando comenzaron su camino de conversión en la mezquita les dijeron que debían tomarlo con calma, que era un proceso y que este nunca debía alejarlas de sus respectivas familias. Sienten la discriminación, sienten las miradas por el desconocimiento de la sociedad chilena hacia el islam, pero pueden vivir su religión con libertad. Ahmed, hombre sunní de unos 50 años y migrante de origen magrebí, señala que no hay dificultades en seguir la dieta halal¹², ya que “un musulmán puede comer carne cristiana y judía. Si uno quiere ser muy estricto puede buscar donde venden carne halal, pero no es tan necesario”. Luis (hombre sunní de unos 30 años de Santiago) señala:

12 Al igual que en la dieta kosher de los judíos, la dieta halal prohíbe el cerdo. El animal que se come debe haber sido sacrificado de forma especial por un certificador y sin que el animal haya sufrido. Hay carnicerías halal en Chile, incluso se exporta carne halal al mundo árabe, pero no es común encontrarla en el mercado.

gracias a Dios, a mí me ha tocado relativamente fácil, no he tenido mayores problemas para practicar mi religión acá[...] En cuanto a lo laboral, no he tenido problemas para nada; por la barba me han respetado bastante, creo que en ningún trabajo me han hecho afeitarme por el tema de la religión. He tenido colegas que han sido muy respetuosos, al punto de que hemos estado, no sé, en un laboratorio reparando equipos, él a un lado, yo en otro y cuando se han dado cuenta que yo estoy rezando han ido a bajar la música para que yo termine de rezar tranquilo.

Es decir, podemos notar que los entrevistados sienten libertad de culto, aun cuando enfrentan retos cotidianos en cuanto a la dieta, a poder rezar los viernes en la mezquita a medio día, el rezo diario, etc., es decir, pueden hacer sus vidas como musulmanes. Sin embargo, también podemos notar que esos retos son más intensos si son mujeres. A ellas les pesan más los estigmas, la gente asume que ellas son sometidas.

Islam global: experiencia de los musulmanes chilenos

Vivir fuera de Chile o los viajes fuera del país son un elemento importante para entender las trayectorias de conversión o de redescubrimiento de la fe. Por ejemplo, la ya mencionada Valentina, que es de familia árabe musulmana. Su padre tuvo una experiencia de reencuentro con el islam cuando ella era pequeña y se fueron como familia a vivir a Argentina, a una comunidad islámica en Mendoza. Otro entrevistado, Santiago, a quien ya citamos, descubrió el islam en un viaje por los Estados Unidos. Danny, a quien también citamos, descubrió el islam en España. Vanessa, mujer de unos 40 años conversa al chiismo y de Concepción, conoció el islam viviendo en Buenos Aires, Argentina. Ella se define como feminista islámica y activista, mantiene contacto con feministas musulmanas en América Latina y Europa, lo que le otorga una conciencia cosmopolita de su identidad religiosa.

Otros musulmanes conocieron el islam de diversas maneras, pero los viajes al Medio Oriente les abrieron la mente a la experiencia de ser musulmán. Por ejemplo, Claudia (a quien ya citamos) descubrió el islam en Chile, pero luego de esa primera aproximación al islam viajó como turista al Medio Oriente y le fascinó la vida de los musulmanes. Cuando volvió a Chile, decidió convertirse. Luis, a quien

ya mencionamos, realizó su *Shahada*¹³. Luego de convertirse realizó un viaje a la Meca, la ciudad más santa del islam y eso lo conmovió profundamente.

Estos viajes los conectaron con una hermandad global (umma) y sienten esa conexión como miembros de un islam global (Green, 2021). Uno de los asuntos que manifiestan es la mala prensa que reciben los musulmanes por razones geopolíticas; alegan que lo que sufren hermanos en Siria, Palestina, Irak, etc., es una gran tragedia, pero se carga de mala fama a todos los musulmanes por cuestiones que no se explican por la fe, sino por la política. Hay mucha conciencia en todos ellos sobre la situación global del islamismo. Esto habla de una población educada y con cierto capital cultural.

Todos los entrevistados tienen un nivel de educación alto, todos terminaron el colegio, la mayoría completó la educación universitaria (excepto uno) e incluso un par ha completado un doctorado. Por lo tanto, hay una gramática (Lemieux, 2017) de su identidad religiosa que denota un proceso de racionalización. Todos se manifiestan conscientes de pertenecer a una comunidad religiosa (umma) que es eminentemente global y sienten una conexión con el sufrimiento de otros musulmanes. Por ejemplo, Danny (ya citado) se emociona al hablar de su viaje por Palestina y el sufrimiento de los palestinos.

Desconocimiento, prejuicios y discriminación

El desconocimiento e ignorancia hacia el islam y los musulmanes es un problema para todos los entrevistados y sienten la necesidad de que se supere prontamente. Ya citamos la experiencia de Abu Bakr y de Milka al respecto. Otro ejemplo importante es el de Karim, un hombre converso al sunismo de unos 25 años, oriundo de Osorno que inició su camino al islam de forma individual y buscando información por internet. Karim hizo su *Shahada* en Concepción después de terminar el colegio cuando se fue a estudiar a la universidad de esa ciudad. Pero en el colegio comenzó a regirse bajo ciertas reglas islámicas, entre ellas se dejó la barba. Esto le trajo problemas con la dirección del colegio, ante lo cual lo dejaron fuera de la graduación. El caso pasó a las au-

13 Profesión de fe, que se resume así: “no hay más Dios que Dios y Muhammad es su profeta”.

toridades. Karim y su familia denunciaron al colegio ante las autoridades regionales, las que multaron al colegio. Este tuvo que aceptarlo de vuelta y dejar que se graduara con sus compañeros. Hoy, él señala que ese fue un caso ejemplar de discriminación por ignorancia. Siente que se habría expresado y comportado de otra forma si se enfrentara a eso nuevamente, pero no tiene dudas de que la dirección de su colegio actuó motivada por la ignorancia. Karim dice:

Hay mucho desconocimiento[...] bueno, desconocimiento y prejuicio van de la mano, porque normalmente[...] siendo objetivos, la gente, el común de la gente, no lee, no se informa. Entonces, lo que hace es tomar el prejuicio o el estereotipo que se vende a través de los medios de comunicación masivos, cierto; por ejemplo, sin ir más lejos, lo que está pasado ahora en Afganistán, la gente ve que esas facciones, esos grupos extremistas son de fe islámica, dice: “son musulmanes”. Entonces dicen: “mira, el islam es eso”. Entonces se vende esa imagen negativa. Yo creo que esa imagen, muchas veces, se rompe cuando la persona, por ejemplo, la sociedad chilena, los chilenos en general entran en contacto con un musulmán y lo empieza a conocer, dice: “ah mira, yo estaba equivocado”.

En consonancia con lo que señala Karim, nuestros entrevistados manifiestan querer ser entrevistados para derribar prejuicios, pero muchos musulmanes no han querido ser entrevistados para evitar justamente esos prejuicios tan presentes para ellos.

En muchos casos, los entrevistados señalan que han debido explicar muy bien sus nuevas costumbres a la gente que los rodea, todos han señalado que sus familias han sido comprensivas, pero que las amistades van alejándose. Por ejemplo, Luis (ya citado) cuenta que las viejas amistades se alejan porque ya no bebe alcohol. Danny, también citado antes, señala que muchas veces prefiere no ir a comer cuando lo invitan para evitar explicar por qué no bebe alcohol o no come cerdo. Las miradas y los dichos son cuestiones que cotidianamente viven los musulmanes y expresan formas de discriminación que viven los musulmanes en distintas partes del mundo.

Los prejuicios también pueden ser una vía de entrada al islam. Por ejemplo, Milka mujer conversa, a quien ya citamos, señal que:

Mi camino al islam partió también por un tema como de prejuicio. Leí un libro que se llama *Las cruzadas vistas por los árabes*. Igual es un libro bien conocido y la verdad a mí me gusta la Edad Media. Entonces, ya quería ver desde ese punto de vista las cruzadas, lo que no había cachado. Y ahí empecé a darme cuenta de que a pesar de que el libro tiene un tinte bien orientalista, tampoco es como una realidad muy musulmana, pero sí fue una aproximación a darme cuenta de que habían (sic.) realidades muy distintas.

Por su parte, Luis, también ya citado, señala que se comenzó a acercar al islam buscando historia de culturas antiguas y matemáticas, que eran sus intereses, ahí leyó sobre la *Kabaa*¹⁴, Luis señala: “Ahí yo recién supe del islam... yo, cuando leí esto, dije arrogantemente, lo debo reconocer, que deben estar equivocados, debe tener pifias o contradicciones, igual que la biblia, igual que todos estos libros”. En ambos casos, como podemos ver, el converso se aproxima al islam buscando confirmar sus prejuicios; a partir de eso comienza una búsqueda intelectual que desemboca en la conversión. Este camino es intelectual, la mayoría de los conversos son gente con nivel de estudio universitario o con la experiencia de viajes. Los prejuicios instalados en la cultura nacional respecto del islam sirve como acicate para una búsqueda. Los prejuicios no operan de la misma forma en todas las personas, evidentemente, pero en personas con cierta disposición y en búsqueda de sentido, esto puede derivar en una suerte de epifanía, como en estos dos casos presentados.

Muhammad, importante miembro de la comunidad de la mezquita de Ñuñoa dice:

Cuando fue lo de las Torres Gemelas, aquí llegó un señor en bicicleta que venía de Puente Alto y traía un montón de flores, las puso aquí justamente. Venía a dejarnos las flores porque sabía que nosotros no éramos violentos, no éramos asesinos, no éramos nada, y era la hora de la oración, y me dijo: “¿Y yo puedo rezar con ustedes?”. “Bueno”, le dije yo, “sáquese los zapatos, entre a la mezquita, siéntese y usted rece. Usted, católico, rece lo que usted sabe y noso-

14 Kabaa, literalmente cubo en árabe es un cubo de color negro sagrado para los musulmanes ubicado en el centro de la Mezquita de Masyid al-Haram en la Meca, Arabia Saudita. Alrededor del cubo, los peregrinos que van a la Meca deben girar siete veces.

tros rezamos lo nuestro”. Rezamos y él estuvo con nosotros, entonces hay un mayor conocimiento y ese conocimiento hace entonces que la gente pueda discernir quiénes somos y qué no somos. No somos violentos, no somos asesinos.

La necesidad de recalcar que los musulmanes no son violentos, que su fe predica la no violencia es muy importante para cada entrevistado.

Reflexiones finales

El islam en América Latina tiene presencia desde al menos el siglo XIX. Sabemos, en parte, desde donde llegó, cuándo y cómo, pero poco sabemos de quiénes profesan su fe. Hay una serie de interesantes investigaciones que nos dan a conocer a los musulmanes en diversos países de nuestra región, pero no sabemos suficiente sobre los musulmanes en Chile. ¿Quiénes son? ¿Cómo llegaron a identificarse con el islam? ¿Cómo fueron sus trayectorias hacia su identidad religiosa?

A través del método etnográfico nos hemos propuesto conocer a los musulmanes. Sus reflexiones son una rica fuente para describir ciertos aspectos de la sociedad chilena.

A través de las vivencias de musulmanes podemos conocer algunos de los contornos del racismo chileno. Este no solo se expresa a partir de la discriminación por color de piel, sino que también a partir de elementos culturales; en este caso, religiosos. Nuestras entrevistadas que visten el velo islámico señalan que sienten las miradas. El *sheikh* sudafricano de la comunidad de Viña del Mar, que afirma que lo llamaron Osama Bin Laden en la calle por ir con vestimenta tradicional islámica, manifestación de discriminación que se asemeja a la que viven migrantes colombianos, haitianos, etc.

Las experiencias de nuestros entrevistados nos hablan también de otro aspecto de sociedad chilena contemporánea: la pérdida de confianza en la autoridad, bien descrita por Kathya Araujo (2016). Gran parte de nuestros entrevistados conocieron el islam a través de internet. Esta fuente de conocimiento permite desafiar las autoridades tradicionales del islam, como señalan Green (2021) y Bunt (2018). La autoridad tradicional personificada en el sabio, el jefe o *sheikh* ahora se ve mermada o cuestionada por una diversidad de opiniones de gente más o menos común y corriente. Como dicen al-

gunos de nuestros entrevistados, esto conlleva riesgos también, pero es algo que sucede habitualmente. Dos de nuestros entrevistados dicen no pertenecer a una comunidad en específico. Viven el islam de manera personal, hacen sus oraciones diarias, ayunan en Ramadán y se rigen bajo las normas de lo lícito (halal), pero de forma privada y personal. De alguna manera, esto nos remite a la religión vivida como algo distinto a la religión instituida, una forma de vivir la modernidad de manera particular (Morello, 2021).

Para las mujeres, vivir el islam no es lo mismo que para los hombres. Las señas que marcan a los hombres son menos visibles, en cambio en las mujeres se nota. El velo es un demarcador conspicuo de la fe de una mujer, por lo tanto las hace más visibles a la crítica, la odiosidad o la discriminación. Son fundamentalmente ellas las que más señalan ser el blanco de miradas, dichos o críticas. El “libérese, mijita” que le dijeron a una de nuestras entrevistadas en el transporte público es una demostración de una misoginia muy presente en la sociedad chilena, el hombre que le debe señalar, indicar, advertir a la mujer qué debe hacer.

Esta es una investigación en curso, por ahora hemos mostrado algunas de las experiencias fundamentales de musulmanes, esperando que en el futuro el desconocimiento vaya cediendo terreno a una aceptación y valoración de la diversidad cultural que aportan a la cultura nacional.

Referencias

- Agamben, G. (2013). *Altísima pobreza, reglas monásticas y forma de vida*. Adriana Hidalgo.
- Álvarez, P. (2021). Orientalismo chileno, entre periferia y un orientalismo invertido. *Intus Legere Historia*, 15 (1), 5-24. <https://doi.org/10.15691/%25x>
- Aranda, G., & Salinas, S. (2014). Teichopolíticas y extranjería: El caso del mundo islámico. *Revista de Ciencia Política*, 34 (2), 459-484. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2014000200006>
- Araujo, K. (2016). *El miedo a los subordinados. Una teoría de la autoridad*. LOM.
- Araujo, K. (2021). *¿Cómo estudiar la autoridad?* Editorial USACH.
- Balloffet, L. (2020). *Argentina in the global Middle East*. Stanford University Press.

- Bernasconi, O., Fardella, C. & Rojas Navarro, S. (ed.) (2022). *Sujetos y subjetividades. Aproximaciones empíricas en tiempos actuales*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado
- Bolognani, M. (2007). Islam, ethnography and politics: Metodological issues in researching amongst West Yorkshire Pakistani in 2005. *International Journal of Social research Methodology*, 10 (4), 279-293. <http://doi.org/10.1080/13645570701546570>
- Bowen, J. (2012). *A new anthropology of islam*. Cambridge University Press.
- Bunt, G. (2018). *Hashtag Islam. How cyber-islamic environments are transforming religious authority*. The University of North Carolina Press.
- Chuaqui, B. (2018). *Memorias de un emigrante*. Ediciones UDP.
- Civantos, C. (2006). *Between Argentines and Arabs. Argentine orientalism, Arab inmigrants, and the writing of identity*. State University of New York Press.
- Dabashi, H. (2013). *Being a Muslim in the world*. Palgrave Macmillan.
- Geertz, C. (1994). *Observando el islam. El desarrollo religioso en Marruecos e Indonesia*. Paidós.
- Goffman, E. (2019). *Estigma. La identidad deteriorada*. Amorrortu.
- Green, N. (2021). *Global Islam: a very short introduction*. Oxford University Press.
- Green, T. H. (2015). *The fear of Islam. An introduction to islamophobia in the west*. Fortress Press.
- Hussain, A. (2016). *Muslims and the making of America*. Baylor University Press.
- Kazi, N. (2019). *Islamophobia, race, and global politics*. Rowman and Littlefield.
- Kumar, D. (2012). *Islamophobia and the politics of empire*. Haymarket Books.
- Lemieux, C. (2017). *Gramáticas de la acción social. Refundar las ciencias sociales para recuperar su dimensión crítica*. Siglo XXI.
- Logroño Narbona, M., Pinto, P. G. & Tofik Karam, J. (2015). *Crescent over another horizon. Islam in Latin America, the Caribbean, and Latino USA*. University of Texas Press.
- Love, E. (2017). *Islamophobia and Racism in America*. New York University Press.

- Mafllo, F. (1999). *Vocabulario de historia árabe e islámica*. Akal.
- Marranci, G. (2008). *The anthropology of Islam*. Berg.
- Massad, J. A. (2015). *Islam in liberalism*. The Chicago University Press.
- Montenegro, S. (2015). Formas de adhesión al islam en Argentina: conversión, tradición, elección, reasunción y tránsito intra-islámico. *Horizonte - Revista de Estudos de Teologia e Ciências da Religião*, 13(38), 674-705. <https://doi.org/10.5752/P.2175-5841.2015v13n38p674>
- Morello, G. (2021). *Lived religion in Latin América*. Oxford University Press.
- Nava, M. (2021). Resistir, destituir y habitar desde Latinoamérica: más allá del antagonismo y la subalternidad. *Revista Temas Sociológicos*, (28), 217-247. <https://doi.org/10.29344/07196458.28.2456>
- Rebolledo, A. (1994). La Turcofobia, discriminación anti árabe en Chile 1900 - 1050. *Historia UC*, 249-272. <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/9538>
- Said, E. W. (2003). *Orientalismo*. Random House Mondadori.
- Sarrazin, J. P. & Rincón, L. (2015). La conversión al islam como estrategia de cambio y diferenciación en la modernidad. *Revista de Estudios Sociales*, (51), 132-145. <http://dx.doi.org/10.7440/res51.2015.10>
- Schielke, S. (2010). Second thoughts about the anthropology of Islam, or how to make sense of grand schemes in everyday life. *ZMO Working Papers*, (2), 1-16. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-322336>
- Schielke, S. (2019). The power of God. Four proposals for an anthropological engagement. *ZMO Programatic Texts*, (13), 1-20. <https://d-nb.info/1175974781/34>
- Scott, J. (2007). *The politics of the veil*. Princeton University Press.
- Siebzehner, B. & Senkman, L. (2021). Conversos al islam y retornados al judaísmo en Buenos Aires y San Pablo: un ensayo comparativo. *Hamsa. Journal of Judaic and Islamic Studies*, (5), 1-19. <https://doi.org/10.4000/hamsa.455>
- Simmel, G. (2012). *El Extranjero. Sociología del extraño*. Sequitur.
- Taboada, H. (2004). *La sombra del islam en la conquista de América*. Fondo de Cultura Económica.
- Tijoux, M. & Palominos, S. (2015). Aproximaciones teóricas para el estudio de procesos de racialización y sexualización

en los fenómenos migratorios de Chile. *POLIS. Revista Latinoamericana*, (42), 247-275. <http://dx.doi.org/10.32735/S0718-6568/2015-N42-1168>

Traverso, E. (2014). *El final de la modernidad judía. Historia de un giro conservador*. Fondo de Cultura Económica.

Wakil, A. (2020). *Rock and roll islam. La conversión menos pensada*. Tusquets.